



# BOLETÍN MENSUAL



Jean-Michel Etienne, Ph.D.



## FORMA A TUS HIJOS PARA QUE SEAN BUENOS ADMINISTRADORES

Es en las responsabilidades de las relaciones familiares donde se enseña y practica la mayordomía. Desgraciadamente, muchas familias carecen de educación en lo que se refiere a la administración del dinero y, en consecuencia, muchos de los hijos no aprenden ningún principio sobre cómo administrar bien lo que tienen por herencia o por ganancia. Ha sido posible que nuestros hijos hayan pasado por la escuela primaria, la secundaria e incluso la universidad y nunca se les haya exigido un curso que les diera buenos consejos prácticos sobre cómo administrar el dinero o la mejor manera de comprar un coche, una casa o una póliza de seguros. Afortunadamente, eso está cambiando. De hecho, ahora hay muchos buenos libros disponibles, incluso en Internet hay buenos consejos prácticos sobre la gestión del dinero.

### Algunas pautas para formar a los niños

El entorno familiar es fundamental. Aquí se desarrolla el carácter de los niños. La Biblia dice: "Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él" (Proverbios 22:6). Un número incalculable de personas, producto de hogares cristianos bien disciplinados, son testimonio de la verdad de esta afirmación. Cuando estudiamos los principios rectores para la familia, aprendemos que la ubicación del hogar y el ambiente son muy importantes para educar a sus hijos.

"Al escoger un hogar, Dios quiere que consideremos, en primer lugar, las influencias morales y religiosas que nos rodearán a nosotros y a nuestras familias. Aquellos que aseguran para sus hijos riquezas y honores mundanos a expensas de sus intereses eternos, encontrarán al final que estas ventajas son una terrible pérdida. Como Lot,

muchos ven a sus hijos arruinados, y apenas salvan sus propias almas. La obra de su vida se pierde; su vida es un triste fracaso debido a que los padres no enseñaron a sus hijos el principio de la mayordomía. Si hubieran ejercido la verdadera sabiduría, sus hijos habrían tenido menos prosperidad mundana, pero se habrían asegurado un título a la herencia inmortal" (Patriarcas y Profetas, pp. 168,169).

### Lecciones de un jardín

Un jardín es una de las actividades más importantes del hogar. Somos conscientes de que en los tiempos del pequeño terreno de subdivisión o el apartamento de gran altura, esto parece bastante extraño. Sin embargo, cultivar cualquier cosa con los niños involucrados, incluso un simple jardín de flores, puede enseñar valiosas lecciones. La demostración del esfuerzo humano combinado con el poder divino es fácilmente retratable. En ninguna otra actividad puede verse este principio tan gráficamente como en la plantación y el cultivo de plantas. Si hay espacio en tu propiedad para hacerlo al aire libre, tienes los beneficios añadidos del aire fresco y el ejercicio. La jardinería también enseña responsabilidad. Los niños sienten una gran satisfacción al ver las hortalizas y flores que han ayudado a producir.

Como padres, debemos reconocer que traer niños a este mundo es una gran responsabilidad.



La Biblia enseña que los niños deben ser instruidos durante todo el día. "Y estas palabras que yo te mando hoy estarán en tu corazón. Las enseñarás diligentemente a tus hijos y hablarás de ellas cuando estés sentado en tu casa, cuando camines, cuando te acuestes y cuando te levantes" (Deuteronomio 6:6,7). La mejor manera de enseñar a los niños a administrar el dinero es dejar que lo utilicen. Esto puede hacerse muy pronto, dándoles una paga antes de que tengan edad para trabajar. Entonces pueden calcular su propio diezmo, ofrendas, ahorros y dinero para gastos.

Muchos niños aprenden a contar y a leer y escribir a los cinco o seis años. Como padres, deben enseñarles a llevar sus propias cuentas. Obviamente, estos niños pequeños no llevarían la contabilidad, pero se les podrían dar pequeñas alcancías o jarras en las que pudieran poner sus diezmos, ofrendas, ahorros y dinero para gastos. Muchos padres abren cuentas corrientes para sus hijos cuando tienen diez años, para que adquieran la experiencia de administrar dinero bajo la supervisión de sus padres. Una vez que los niños aprenden a administrar el dinero, pueden empezar a hacer sus propias compras de libros, ropa y otras necesidades. ¡Qué gran valor tiene esto para los niños! Los padres pueden modelar la fidelidad financiera en su propia administración, dar el ejemplo de devolver el diezmo y las ofrendas en la iglesia, y enseñar mayordomía en el culto familiar. Uno de los mejores principios de administración que los padres pueden modelar es un hombre que sobresale en su trabajo. Estará delante de los reyes; no estará delante de hombres desconocidos" (Proverbios 22:29).

Si a un niño se le enseña honradez, integridad y voluntad de trabajo, podrá abrirse camino en la vida y no ser una carga para la sociedad.

Los niños deben tener asignaciones para que puedan aprender, bajo la guía de los padres, el uso del dinero. En primer lugar, se les debe enseñar a reconocer que todo el dinero pertenece a Dios, y que deben usarlo con

prudencia y moderación. Se les debe enseñar a apartar el diezmo y una ofrenda voluntaria antes de usar cualquier parte de su asignación para cosas personales. Esto puede hacerse tan pronto como tengan edad suficiente para contar hasta diez con los dedos. Los niños necesitan conocer la responsabilidad, la calidad del trabajo y el concepto de recompensa. El hogar y sus deberes son un lugar excelente para este tipo de enseñanzas.



"Que se enseñe a cada joven y a cada niño, no sólo a resolver problemas imaginarios, sino a llevar una cuenta exacta de sus propios ingresos y egresos. Que aprenda el buen uso del dinero utilizándolo. Ya sea que sus padres les proporcionen una asignación o que ellos mismos ganen, que los niños y las niñas aprendan a seleccionar y comprar su propia ropa, sus libros y otras necesidades; y llevando una cuenta de sus gastos, aprenderán, como no podrían aprender de otra manera, el valor y el uso del dinero"

E. C. White, Guía del niño, p. 136